

Solemnidad de la Epifanía del Señor. Ciclo B.

Mt 2, 1-12

a.Contexto

Estamos hoy ante la que podríamos llamar 'cultura del regalo': la fiesta de Reyes Magos, que, junto con Papá Noel, concentra el sentido de lo gratuito, la manifestación no mercantil de nuestro afecto hacia los seres queridos.

¡Bienvenida sea esta oportunidad de arañar con nuestro gesto el sentido del 'don', del regalo, tan hondo en el meollo del Evangelio cristiano! Pero..., ¿qué tiene esto que ver con la liturgia de hoy?

Pues, hombre, como contexto del núcleo de fe que en el N.T. se encierra, ciertamente que este ambiente de acogida, nuevo, y el de Reyes tienen bastante relación.

Efectivamente, los materiales que el redactor del Evangelio de San Mateo emplea para explicar el significado de la infancia de Jesús son narraciones de base literaria y a la vez muy realista, en el mundo palestinese de Jesús.

Mateo no pretende narrar de forma cronísticamente exacta el nacimiento, sino dar el sentido religioso de la venida del Señor para la generación cristiana a quien va dirigido el mensaje, y, en consecuencia, para nosotros también.

El ambiente que se describe de la Judea de Herodes el Grande, muerto 4 años antes del nacimiento del Señor es exacto. visto desde el punto de vista histórico.

Un tirano con miedo, puesto por Roma como un títere, ha sembrado el terror y la pérdida de libertad, agotando al pueblo con impuestos para mantener su fasto.

La mera sospecha de que alguien le haga una sombra en su débil trono, consentido por la dominadora Roma, le pone enfermo de ira, de miedo y de crueldad.

Ello ha despertado en la Palestina de Jesús expectativas apocalípticas y mesiánicas, aunque los datos exactos no sean aceptables, porque ya Herodes acababa de morir cuando nace Jesús.

Pero la idea del evangelista es catequética y teológica, no es científico-histórica. La verdad del clima humano y religioso sí es auténtica. Igual sucede con los Magos.

Palestina, a raíz del destierro de Babilonia, estaba llena de adivinos y astrólogos mesopotámicos. La verosimilitud de este hecho sirve al redactor evangélico para presentar la verdad de la apertura del mensaje cristiano a todos.

Que estos magos de la narración mateana sean reyes es fruto de la ampliación que la leyenda inicial-que sirve de base a Mateo para expresar la profunda verdad de la fe cristiana en Jesús-surge en el siglo VI d.J.C.

Se trata del Libro armenio 'de la infancia'. Este aspecto se añade ahora

Después de que en el s.II el 'Protoevangelio de Santiago' magnificara el tamaño y la influencia de la estrella que guía a los Magos.

También este elemento es muy común para expresar en la antigüedad la llegada de alguien importante, o del mismo Dios. Aquí el redactor se sirve de narraciones vivas para explicar el significado de lo religioso.

Se trata del nacimiento de Jesús. La misma historia eclesiástica se ha sumado a estos procedimientos vivamente expresivos, para ponerlos al servicio de la catequesis evangélica.

¡Bendito sea Dios, que siempre ayuda a acercar su Palabra a los hombres...!

b.Texto

Yendo al pasaje evangélico estrictamente, el redactor insiste en que Jesús nació en Belén de Judá, como lo dice Lucas, para que se cumpla la profecía de Miq 5, acerca de que Belén no es la más pequeña...

...No es la más pequeña entre las ciudades de Judá, porque de ella procede David, en línea de cumplimiento de promesas divinas. El tema de los Magos va unido con la manifestación de Jesús a todos los pueblos.

Es la salvación de Dios en Jesús (cf. Is 49, 23). El sentido de la presencia de los Magos encierra dos dimensiones que las lenguas modernas difícilmente pueden expresar.

Tales dimensiones, amigas/os, son la 'adoración', que no es sólo una actitud de reconocimiento de dignidad, de pleitesía; y el compromiso personal, en la línea de la obediencia y la escucha de Dios.

Este último aspecto es el que pretende resaltar Mateo, que se dirige a los cristianos de la segunda generación en momentos de ruptura con el mundo judío, representado en Herodes.

Prima aquí la inquietud que éste despierta en el pueblo judío de cara a reconocer al Mesías en el Niño recién nacido. Se ve ahora el rechazo de Jesús por parte de los judíos (cf.Lc 1,12; Mc 6, 50).

Junto a éste, la clara negación que Mateo ha introducido en Miq 5: 'y tú, Belén, de ningún modo eres la más pequeña...' refuerzan esta idea del autor que está leyendo en clave exclusivamente cristiana.

Él busca manifestar la expectación ya secular del mundo judío hacia la llegada del Mesías. O sea: hay un elemento de gozo, si se admite a Jesús como Salvador venido de Dios.

Pero, a la vez, compañeras/os en la fe, un motivo de separación del mundo judío, que no lee los textos del A.T. en clave cristiana. Aquí se sitúa Mateo.

c. Para la vida

Gratuidad (regalos de Reyes, universalidad de la salvación de Dios adoración de los Magos), y pobreza del Niño recién nacido (casa donde estaba el Niño con su Madre: el 'pesebre' de Lc.)...

...Estos elementos forman las claves de la jornada de la Epifanía o la manifestación de Jesús al mundo. Los cofres de los Magos indican más bien una actitud activa de quienes acogen al Señor.

Por eso es bueno preguntarse hoy si de verdad valoramos como un inmenso Regalo de Dios nuestra fe cristiana. ¿No parece a veces que nosotros somos 'lógicamente' cristianos, por nuestras cualidades?...

...¿Qué lo somos porque formamos parte de esos los elegidos, de los 'iluminados' por Dios? Hay que reconocer el don de Dios como los Magos (que sin autosuficiencia se meten en la boca del lobo).

Además, le preguntan nada menos que a Herodes por el Niño. Entre eso y estar contentos porque Dios se ha fijado en nosotros por lo buenos que somos a veces sólo hay un paso.

Es como si estuviéramos en clave de 'pata negra', de 'iluminados', como los gnósticos excluyentes del siglo II en adelante d.J.C. ¿no? Si no, que se lo pregunten a tantos desengañados, desilusionados...

...A tantos caídos del camino, porque no fueron invitados desde el inicio con la libertad con que Dios llama a la 'pequeñez' humana (como la Virgen María decía).

¿Quién ha dicho que no presentemos el regalo de la fe y la llamada misionera de Dios como lo que es, como un regalo de Dios, y no como un proyecto humano inteligente y grupalmente 'organizado'?

¿Quién ha dicho que si no es así vamos a tener que morder el polvo de quienes ven tirada por los suelos su tarea? Es que, hermanos, esa tarea es de Dios.

Nosotros, desde todo lo que somos capaces de aportar humanamente (¡y ojalá que sea mucho!) no pasamos de ser 'siervos inútiles', como dice el Evangelio.

Creo que el día de Reyes es el día para meditar en lo gratuito de Dios, más que mirar lo 'guapos' que quedamos con los regalos que nos llegan: vamos, digo yo...

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb
(aderojasr@yahoo.es)

